

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta

Soledad Loaeza

Fondo de Cultura Económica

Tania Hernández Vicencio*

En su libro *La oposición* (Alianza Editoria, 1998), Gianfranco Pasquino dice que cada vez es más necesario, como parte de los estudios sobre la transición democrática, hacer una reflexión sobre los actores que buscan y logran acceder al poder político. El estudio de la oposición política, no sólo constituye un fenómeno digno de atención en sí mismo, sino también porque el funcionamiento y las transformaciones de todos los regímenes políticos sólo se explican en la medida en que se analizan las relaciones entre la oposición y el gobierno. En este sentido, el libro de Soledad Loaeza es un documento sumamente valioso que merece ser revisado y comentado.

El texto de Loaeza guía al lector en el análisis de "la larga marcha" de un partido de oposición en una perspectiva amplia. Recorre muchas de las aristas del proceso de transformación del Partido Acción Nacional (PAN): sus características fundacionales, sus vínculos y afini-

dades con diversos grupos sociales, el proceso de construcción y reconstrucción de su identidad política, las características de su estructura institucional, la evolución de su proyecto político, los conflictos internos y sus mecanismos de solución, así como los retos que le impone el acceso al gobierno y al poder.

Todos estos temas son abordados a lo largo de siete apartados en los que, sin dejar de reconocer los méritos de una organización como Acción Nacional, que ha logrado afianzar su presencia como partido de oposición, la autora analiza su proceso de institucionalización de este partido bajo la premisa de que el PAN debe comprenderse como pieza central y, a la vez, producto de un sistema político en constante cambio, así como del propio desarrollo de la sociedad mexicana.

Una parte central del libro se ocupa del avance del panismo desde principios de los años ochenta, es decir, de las características de su historia reciente. En esta

*Investigadora del Departamento de Estudios de Administración Pública. Dorección electrónica: tania@colef.mx.

perspectiva, el PAN es considerado como “el primer beneficiario de (un) proceso de territorialización de la política que se acentuó durante la década de los ochenta, y a partir del cual este partido tendió a convertirse más en una confederación de partidos de notables locales que en un partido nacional en sentido estricto” (p. 98). Esta situación estuvo determinada: 1) Por su origen “como un partido que se inició con una convocatoria de sus fundadores a sus redes de relaciones personales... por lo que desde su fundación el PAN contaba con una infraestructura de organización fuera de la capital de la República que, aunque débil y limitada” (*idem*), podría capitalizar durante la etapa de movilización política de los años ochenta. 2) Porque “la defensa del municipio libre fue uno de los temas centrales del ideario político y de los programas de gobierno del partido”, lo que también (resultaba) un sello de identidad frente a la centralización que llevó a cabo el Estado posrevolucionario” (*idem*). Ambas situaciones han contribuido a que en ciertos estados se ampliara una presencia panista antigua, en otros se afianzara la existente y en algunos más se implantara (p. 99).

El creciente reclamo de apertura a la participación social y política que —durante la década de los ochenta— empezó a profundizarse desde las regiones, así como la defensa de la causa municipalista, son dos elementos positivos que el PAN ha aprovechado para ampliar su base de apoyo, por lo que este partido ha introducido cambios sustanciales en sus estrategias. La más importante ha sido la conquista del

municipio como la vía de acceso al poder (p. 216). De aquí que el PAN aquilatara las ventajas de los frentes de oposición, es decir, de las alianzas pragmáticas con los actores locales relevantes, en algunos casos con los empresarios y en otros con los militantes católicos, dependiendo de la dinámica regional.

Por otra parte, la protesta antiautoritaria que empezó a organizarse en México después de 1982, en opinión de Loaeza, ha tenido una dimensión anticentralista de la que Acción Nacional se ha beneficiado, por lo menos por tres razones: 1) esta situación se adecuaba a la estrategia electoral de un partido de puertas abiertas; 2) la organización débil y descentralizada del partido tenía la suficiente flexibilidad para amoldarse a los cambios que acarrearán nuevos liderazgos y militantes, y 3) el partido podía sumarse a la defensa de los intereses y las particularidades locales apoyado en algunos de sus principios doctrinales (p. 335). Así, en los años ochenta el PAN ganaría en consistencia y continuidad y se afianzaría como una estructura confederada y flexible, aunque la extensión a nuevas zonas de influencia también le imprimiría fragilidad a la organización.

Dos elementos más que, en general, han influido en el avance del PAN son: el redimensionamiento del Estado y la descentralización. Los dos aspectos implicaban una reducción de la presencia y de la capacidad de influencia del PRI, así como el fortalecimiento de los ayuntamientos como actores de cambio (p. 347). En este marco, el PAN resultaría la mejor opción para acoger la movilización

ción de élites locales, ya que “desde mediados de los cuarenta (el PAN) había adoptado la causa de los intereses locales y la defensa de las organizaciones intermedias en contra del Estado centralizado e intervencionista...”; además, el municipio ocupaba un lugar central en sus planteamientos doctrinarios, aunque la doctrina municipalista no sería precisamente el principal atractivo del PAN para la participación de nuevos actores.

Entre los nuevos actores que encontraron en Acción Nacional un ámbito propicio para sus participación política se encuentran -de manera recurrente- los pequeños y medianos empresarios. Su incursión en Acción Nacional ha sido posible por “la debilidad organizacional del partido que le ha permitido apoyarse sin necesidad de grandes ajustes en la infraestructura de organización que le ofrecían las cámaras locales de comercio afiliadas a la Canaco y los centros locales de la Coparmex” (p. 360). No obstante, los efectos de la participación empresarial dentro del partido se han dejado sentir de manera inmediata, sobre todo porque para los empresarios la ideología ha sido un aspecto “menos importante que el flujo de líderes y cuadros medios que aportaron experiencia, recursos y capacidad de organización a una estructura partidista siempre débil” (p. 330).

La transformación acelerada de la vida partidaria, además, se reflejaría en una serie de conflictos internos. En este sentido, “la evidente falta de coherencia entre la identidad doctrinaria del partido y muchos de sus candidatos y nuevos adherentes no ha sido un problema de

táctica, sino el fiel reflejo de los cambios que había sufrido el partido como producto de su papel como vehículo de las inconformidades locales” (p. 373). Es decir, “su calidad de partido de protesta lo convertiría en una frágil confederación de partidos locales” que podría aglutinar a grupos de empresarios, abanderar intereses agrícolas y a grupos populares o recibir el apoyo de las clases medias, lo que minaba su capacidad para generar una identidad partidista homogénea. Según Soledad Loaeza, sería hasta 1988 cuando la identidad del PAN dejó de depender de los actores externos. Aprendió a actuar conforme a una lógica propia, diseñó estrategias y definió acciones a partir de un objetivo preciso: la conquista del poder” (p. 403). A partir de este momento, la participación política de sus integrantes se ha institucionalizado mediante la asimilación a la lógica partidista (*idem*).

Derivado del acceso al poder y la lucha interna por la redefinición del proyecto político, otro aspecto sustancial ha sido el conflicto entre las representaciones regionales del propio PAN en los órganos del partido. Es decir, una disputa relacionada con la representación en la jerarquía de toma de decisiones, la captación de recursos y la definición del proyecto prioritario. Una nueva fuente de tensión interna en el seno del partido ha cobrado fuerza con el crecimiento de los comités regionales, que empezaban a demandar mayor representación en el Comité Ejecutivo Nacional y mayor libertad de maniobra en la elección de candidatos y en el diseño de la estrategia partidista. Éste es quizás el punto de

conflicto interno de mayor impacto para la redefinición del proyecto político, que el panismo tendrá que enfrentar en un futuro inmediato.

Hacia la última parte del libro, la autora enfatiza las características de la evolución del panismo y plantea que "el PAN ha sido a lo largo de su historia objeto y agente de cambio que restringía o proyectaba acciones políticas, las estructuraba e incidía sobre sus resultados. Acción Nacional quedó a la cabeza de apremiantes demandas de cambio político que impulsaron lo que se convertiría en un lento proceso de desmantelamiento del autoritarismo posrevolucionario" (p. 555). El PAN "cumplió una función clave que ni el gobierno ni el partido en el poder podían llevar a cabo después de 1982: la estructuración de la movilización política. (Con lo cual ha venido desempeñando) funciones de mediación del conflicto y fue un factor determinante para que el cambio político se orientara por el camino de la democracia liberal" (p. 559). Sin embargo, también ha sido evidente que la institución partidista se ha formado de manera irregular y lenta, en cada coyuntura electoral en la que ha justificado su existencia, "contribuyendo parcialmente a estructurar cierto tipo de acciones políticas; en concreto, el voto" (*idem*).

Después de analizar el desarrollo del panismo, puntualizar sus conflictos centrales, mostrar sus aportes a la vida política nacional y sus debilidades como organización, Soledad Loaeza establece dos posibilidades de desarrollo futuro para el PAN, en la perspectiva de que ha-

brá de ampliar sus bases de apoyo electoral y político. Una primera vía es la demócratacristiana, "que le permitiría apoyarse en la amplia identidad cultural que le ofrece el catolicismo para trascender las barreras de clase y penetrar en el mundo de las clases populares". Esta opción "le resolvería el problema de los votos; pero comprometería el apoyo de los grupos privilegiados... que no simpatizan con el reformismo católico ni con el conservadurismo en los comportamientos sociales que promueve la Iglesia católica" (p. 567). La segunda vía es la del "populismo de derecha, antiestatista que promete conectar al partido con hábitos tradicionales de la política mexicana, y un lenguaje familiar a amplios sectores de la población que rechazan la institucionalización de las decisiones y de los comportamientos políticos... se apoya en la búsqueda casi instintiva del liderazgo paternalista que se ejerce en forma directa, sin mediaciones partidistas... propone una reducción significativa de la participación estatal en la vida social, guiado por un agresivo individualismo y por la idea de que el mejor gobierno es el que menos gobierna" (*idem*).

Sin duda, el libro va generando diversas inquietudes conforme se avanza en su lectura, además de que los dos planteamientos finales nos invitan a polemizar sobre el futuro proyecto del PAN. Independientemente de las diversas preguntas, dudas y comentarios que despierta el texto, a continuación planteo algunos de los puntos que nos invitan a reflexionar.

Por ejemplo, cabría preguntarse cuáles son las posibilidades reales de un

partido, cuya estructura organizativa flexible ha permitido su adecuación a las nuevas demandas y a los nuevos actores, de construir su propio proceso de transición institucional, de manera administrada desde el partido. Aunque Loaeza considera que desde 1988 el PAN ha logrado redefinir su identidad y establecer estrategias propias, quizás esto tenga matices en función de las experiencias locales, es decir, en función del grado de avance organizativo y de su consolidación dentro del sistema de partidos local. Al respecto, otro punto que pudiera complejizar este proceso es la reciente convocatoria lanzada por el CEN a la ciudadanía para participar de una de las tareas centrales antes restringidas a los órganos internos y a los candidatos, como es la construcción de la plataforma política para las próximas elecciones federales del año 2000, donde habrán de aflorar diversos intereses y demandas.

Otro aspecto relevante sería hasta qué punto es posible construir una propuesta alternativa de vinculación entre partido y sociedad, de manera que fortalezca la estructura institucional del PAN, y que no se pierda en la coyuntura electoral. Al respecto puede cuestionarse hasta qué punto la creación de estructuras ciudadanas paralelas, como "Amigos de Fox", contribuyen al fortalecimiento institucional del PAN. Qué capacidad ha desarrollado el propio partido para generar los mecanismos de retroalimentación y —aún más— de recepción de la participación ciudadana en momentos electorales que tiendan a fortalecerlo

como organización, en una perspectiva de más largo alcance.

Por otra parte, si estamos de acuerdo en que la transición democrática debería suponer una profunda reforma institucional, de los actores políticos, así como del modo de hacer la política, habría que preguntarse si la experiencia panista apunta básicamente a la refuncionalización de la estructura corporativa, con una tendencia hacia un corporativismo empresarial como eje de las relaciones entre gobierno-sociedad. Esta reflexión es pertinente en tanto que —como se ha comentado— los apoyos del panismo a nivel nacional, esencialmente desde la década de los ochenta, han sido las redes y estructuras empresariales, las cuales han permeado incluso hasta la conformación de los nuevos cuadros del partido. Por otra parte, la pregunta resulta importante, en tanto que la revitalización y consolidación de la oposición debería ir más allá de la construcción de modelos neocorporativos, y generar propuestas coherentes entre reforma de las instituciones y del gobierno y la construcción de alternativas de vinculación con la sociedad.

Ahora bien, un aspecto relevante en términos del debate nacional es el referido a las características del actual proceso de construcción de las nuevas élites locales. En este sentido, tal como lo ha mostrado la autora, el PAN ha tenido mucho que ver en este proceso, sobre todo a partir de su capacidad de recepción de nuevos actores en la vida política regional y partidista. La pregunta al respecto es en qué sentido el PAN también ha

contribuido a generar cambios en la composición de la clase política nacional. Es decir, cuáles son las tendencias respecto a la reconstrucción de la clase política nacional, que pueden considerarse apuntaladas por el avance panista.

En esta misma lógica cabe reflexionar sobre la lucha interna para ganar espacios en la representación al interior del PAN, por parte de las fracciones panistas de cada región. En este sentido, el panismo parece enfrentarse al gran problema de cómo hacer coherente una defensa del principio federalista a nivel de las relaciones gobierno-sociedad, con las características de un partido que en su estructura de toma de decisiones se ha mantenido altamente centralizado, pero que, como todos los actores políticos, en la transición ha empezado a experimentar un fuerte empuje por parte de las fracciones

regionales, que buscan espacios en la redefinición del proyecto político y en la jerarquía de toma de decisiones.

Finalmente, en relación con las propuestas últimas de la autora, es importante rescatar la composición regional como una variable central en la construcción de la propuesta futura de este partido. Si, como es expuesto por Loaeza, el avance regional ha dado al PAN sustento relevante, habría que poner atención a las propias historias locales y, en este marco, al peso que juegan las diversas organizaciones simpatizantes. Bajo esta consideración, quizá la segunda propuesta se esté perfilando como la más viable. No obstante, el punto central es que el panismo tendrá que hacer transformaciones sustanciales si realmente desea ofrecer una propuesta política y de gobierno alternativa.